

COMENTARIO DEL TEXTO DE PLATÓN

TEXTO:

*“Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público” (Platón, *La República*, Libro VII, 517a-d, en PLATÓN, *Diálogos IV. La República*, trad. De Conrado Eggers, Madrid, Gredos, 1986, p. 342).*

SITUACIÓN DEL AUTOR EN SU MOMENTO HISTÓRICO

Platón es un autor del siglo V-IV a. C., pertenece a la Filosofía Antigua. Es discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Es el primero en crear un gran sistema filosófico en el que se recogen temas relacionados con la Naturaleza, el conocimiento, el lenguaje, el ser humano, la Ética y la Política. Su filosofía tiene como objetivo sentar las bases de un Estado presidido por la justicia en el que no quepan las injusticias.

TEMA:

Este texto recoge la interpretación que Platón ofrece de su mito de la caverna. Explica la simbología utilizada en el mismo y distingue dos mundos: el sensible y el de las ideas, en el que se sitúa la idea del Bien como fundamento del ser, del conocer y del actuar.

IDEAS PRINCIPALES:

- Existen dos mundos separados e irreductibles: el sensible, al que compara con una morada- prisión y el de las ideas, donde se alberga la idea del Bien.
- El objetivo del conocimiento es llegar a contemplar la idea del Bien
- La contemplación de la idea del Bien es necesaria para descubrir la verdadera esencia de la realidad y también para poder adquirir la sabiduría que permita actuar rectamente tanto en el ámbito de lo privado -ética-, como en el de lo público -política-.
- La idea del Bien es, por tanto, el fundamento del ser, del conocer y del actuar.

ESTRUCTURA DEL TEXTO Y/ O RELACIÓN DE IDEAS

El texto presenta dos partes bien diferenciadas: En la primera, Platón establece una serie de equivalencias identificando lo que él llama morada-prisión con el mundo visible (o sensible); la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; el sol con la idea del Bien, y las cosas de arriba con el mundo de las ideas.

Paralelamente a la distinción mundo sensible- mundo de las ideas, Platón divide el conocimiento en sensible e inteligible asociando el sensible al mundo visible y el inteligible al mundo de las ideas, y describe el conocimiento como un proceso ascendente y dificultoso que lleva hasta la contemplación de la idea del Bien, que es su objetivo último.

En la 2ª Platón concluye que la idea del Bien es el fundamento del ser, del conocer y del actuar.

Del ser, porque es la idea de las ideas y el principio fundante que presta al mundo físico la unidad, la intelegibilidad, el orden y la consistencia de los que carece.

Del conocer, porque gracias a las ideas conocemos el mundo físico como lo que verdaderamente es: una copia imperfecta de las ideas .

Del actuar, porque la verdadera sabiduría, obtenida gracias a la contemplación de la idea del Bien, implica la puesta en práctica de lo aprendido, es decir, de lo bueno.

Pero como la praxis humana se desarrolla en el seno de una comunidad, dado que no vivimos solos, la puesta en práctica de la sabiduría tendrá que manifestarse en conductas sociales concretas. Estas conductas

sociales serán buenas porque se fundamentan en el previo conocimiento supremo del Bien, objetivo último de los filósofos.

EXPLICACIÓN DE LAS IDEAS Y RELACIÓN CON LA DOCTRINA DEL AUTOR:

La creencia de que lo bueno no puede quedar reducido a un simple concepto por muy universal que este sea, sino que tiene que ser algo real pero al mismo tiempo eterno, inmutable y permanente fue lo que llevó a Platón a descubrir el mundo de las ideas pues para él el mundo sensible carecía de estos atributos al estar sometido a incesantes cambios. Descubrimiento que marcaría la historia del pensamiento para siempre.

El mundo inteligible es la realidad inmutable y eterna. El mundo sensible es el espacio del cambio y la temporalidad, el de las cosas transmitidas por los sentidos. Entre los dos existe un abismo infranqueable. Solamente el alma es capaz de ser intermediaria ente ambos mundos. Estos mundos mantienen una relación de imitación y participación: las cosas son reproducciones imperfectas de las ideas.

La razón de que sólo el alma pueda hacer de puente entre lo sensible y lo inteligible se debe a que, en su origen, el alma pertenece al mundo de las ideas aunque se vea obligada a habitar en los cuerpos y en lo sensible. Su carácter inteligible hace posible el conocimiento de las ideas sin el cual no sería posible actuar moralmente y con sentido de la justicia.

El Bien y la Justicia, es decir, las normas morales y las sociales rectas, al tener su fundamento en una idea eterna e inmutable, no pueden ser convencionales ni pueden ponerse al servicio de intereses particulares. Se descubren gracias a un ejercicio de racionalidad largo y laborioso que no todos los humanos son capaces de realizar. Esta tarea es exclusiva de aquellos en los que domina el alma racional. Estos hombres son también los llamados a gobernar la ciudad pues son los sabios que han visto el Bien dado que la verdadera sabiduría -que es dialéctica- implica la puesta en práctica de lo aprendido.

ACTUALIZACIÓN:

Vamos a hacerla en torno a la siguiente pregunta: **¿Te parece válida para el mundo actual la explicación que da Platón sobre los dos tipos de conocimiento?**

Hoy en día pocos admitirían la existencia de ese mundo de esencias perfectas del que nos habla Platón. Tal vez solo los que mantienen alguna creencia religiosa que suponga la existencia de un "más allá" admitirían que el mundo en el que vivimos es pura apariencia y que la realidad es inmaterial y eterna.

Tampoco serían muchos los que aceptasen que la cumbre de la ciencia es el conocimiento del bien. La ciencia ha perdido ese carácter puramente teórico que tenía en la Antigüedad. Estamos en la civilización tecnológica, en la que todos los aspectos de la actividad humana exigen el uso de algún producto de la tecnología.

Al mismo tiempo, los límites entre la ciencia como conocimiento y la técnica como conjunto de procedimientos útiles se han hecho cada vez más borrosos. La ciencia y la tecnología están íntimamente conectadas, y las fronteras que las dividían han desaparecido.

Así, la distinción entre contemplación teórica y actividad práctica -y la superioridad de la primera- ha sido sustituida por una actitud en la que la teoría está al servicio de la técnica. de igual modo, los resultados de la investigación científica son evaluados principalmente por criterios de eficacia, de operatividad, y solo a través de ellos puede juzgarse el valor de verdad de los conocimientos implicados.

El pensamiento de Platón, no obstante, puede considerarse adecuado para solucionar muchos problemas actuales, que en gran medida, son los mismos que Platón se planteaba. Especialmente recuperable sería la conclusión del texto: la necesidad de que la sabiduría y el conocimiento del bien conduzcan nuestras acciones morales y políticas. Tal vez con ello se contribuiría a que nuestra sociedad fuese más justa, menos corrupta, y a que en ella se buscara el bien común y no solo el beneficio privado.